

MENSAJE DE CARLOS ALFAMIRANO AL PUEBLO CHILENO

Santiago, Diciembre de 1976.-

En mi calidad de secretario general del Partido Socialista aprovecho la oportunidad de enviar este improvisado mensaje al pueblo de Chile y a la opinión pública mundial para reafirmar nuestra inquebrantable decisión de continuar la lucha hasta lograr la completa derrota de la dictadura militar fascista. Las condiciones actuales son extremadamente duras y difíciles. Nuestro Partido, y todo el movimiento obrero, ha sufrido la sangrienta represión fascista. Por lo menos de un tercio de los dirigentes regionales del Partido Socialista han sido asesinados, al igual que gran número de integrantes de Comité Central. Gloria eterna a ellos, porque inmolaron su vida por una causa superior, justa y noble. La dictadura ha implantado la ley del terror. Sin embargo, para nosotros constituye un mandato irrenunciable las palabras pronunciadas por el compañero Allende en su último y dramático llamado a Chile. Dijo él: "Trabajadores de mi patria: tengo fe en Chile y su destino. Superarán otros hombres este momento gris y amargo, donde la traición pretende imponerse. Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre para construir una sociedad mejor".

Esos otros hombres - compañero Allende - son el pueblo de Chile. Es su clase obrera y campesina. Es nuestra juventud, son nuestras mujeres. Todos unidos, férreamente unidos, abriremos "las grandes alamedas por donde pasará el hombre libre para construir la sociedad mejor", la sociedad socialista. Y así honraremos eternamente la memoria del mejor - del más heroico de nuestros militantes - del fundador de nuestro Partido, del primer presidente socialista de Chile, del revolucionario consecuente hasta la muerte - del querido compañero Salvador Allende.

vención de las Universidades; el despido masivo de trabajadores; la expulsión de miles de estudiantes y de profesores universitarios; el alza gigantesca del costo de la vida; el saqueo de la casa del gran poeta americano, Pablo Neruda.

En una palabra, el llamado "Plan Z" sirve a los cuatro generales de la traición para justificar el asalto al poder; su deslealtad; sus inauditos crímenes que pesarán eternamente en el recuerdo de todos los chilenos. Personalmente, en uno de mis transitorios refugios, estuve en una población bombardeada por los militares fascistas. Soy testigo presencial de este acto de barbaridad. Podrán negarlo, pero todos los trabajadores conocen la verdad de lo ocurrido.

ESTADO DE GUERRA

La junta militar ha declarado el "estado de guerra". Nos preguntamos: ¿Estado de guerra con quién? ¿Guerra con el pueblo de Chile masacrado? ¿Guerra con los trabajadores asesinados? ¿Guerra con la juventud torturada y encarcelada? ¿Guerra contra las mujeres y niños chilenos bombardeados? ¿Quién es el enemigo de esta guerra?

Nunca el mundo habrá presenciado una guerra tan extraña. Pero en nombre de esta guerra inventada han movilizad los 100 mil hombres integrantes de las Fuerzas Armadas y han llamado 200 mil reservistas más. 300 mil hombres poderosamente armados para oprimir un pueblo, para torturar y fusilar a los más selectos cuadros de la clase obrera. La junta militar pretende servirse de estos reservistas, que son fundamentalmente jóvenes trabajadores, para comprometerlos en sus crímenes. Nunca un país había movilizad un contingente militar mayor -300 mil hombres- para hacer la guerra en contra de un enemigo desarmado, en contra de trabajadores indefensos, en contra de su propio pueblo.

SOLO RIGE EL TERROR

Chile se ha transformado en una inmensa cárcel. Sólo rige el terror. La única fuerza en que se apoya la junta militar es el terror. La represión es cada vez mayor. Ellos pretenden aniquilar físicamente el 44 % de los chilenos que votaron por la Unidad Popular en la última elección parlamentaria, sólo en marzo de este año. Pero ahora, este 44 %, se ha elevado a más de un 70 %. Hoy día, amplias capas sociales que eran adversarias de la Unidad Popular han sentido en carne propia el horror de una dictadura fascista. Sectores de la pequeña y mediana burguesía han visto los procedimientos criminales utilizados por la junta contra hijos, hermanos, padres, amigos y conocidos de ellos.

Esta situación fortalece las fuerzas de resistencia en contra de la dictadura. Y ya no estamos - en esta lucha - sólo los militantes y simpatizantes de la Unidad Popular. Se han sumado miles de compatriotas más. La junta militar no tiene ningún apoyo social salvo el de los grandes empresarios monopolistas y el del imperialismo norteamericano. No pueden permitir un plebiscito. Por eso no podrán llamar jamás a un plebiscito, como se le exigía al presidente constitucional de Chile, Salvador Allende. Por eso tampoco podrán llamar jamás a elecciones. Ellos saben que son una minoría, y que su única fuerza es el arma del terror.

LA DEMOCRACIA CRISTIANA

En este combate no tenemos la menor duda que la abrumadora mayoría de la base social del Partido Demócrata Cristiano estará en contra de la dictadura militar fascista. Con ellos debemos trabajar unidos en un amplio frente patriótico y democrático. La mayoría de la actual dirección de ese partido junto al ex presidente de la República y ex presidente del Senado,

senor Frei, son cómplices en el golpe militar lo cual los descalifica política y moralmente ante Chile. Quienes se decían defender la Constitución, las leyes y las libertades democráticas han estimulado y justificado el golpe militar más brutal que conoce nuestra historia. Jamás nadie podrá olvidar que la actual mayoría de la dirección del Partido Demócrata Cristiano ha comprometido irrevocablemente su vocación democrática y pluralista, al legitimar el asesinato de la democracia chilena, bajo el pueril pretexto de que se estaría tramando un autogolpe destinado a establecer "la dictadura del proletariado". Tal presunción carece de todo fundamento, y esto lo sabía la dirección de la Democracia Cristiana, por las conversaciones directas celebradas entre ellos y el Presidente de la República, en presencia del propio Cardenal. Los demócratas cristianos del mundo tampoco podrán aceptar la traición de la mayoría de la dirección del Partido Demócrata Cristiano de Chile.

CONDUCTA DEL CARDENAL

En cambio, alabamos la actitud digna del Primado de la Iglesia Católica, señor Silva Henríquez, quien consecuente con su filosofía católica y cristiana, ha sabido mantener una equanimidad, que otros, con igual y mayor obligación que él, olvidaron en la hora del terror, o bien prevaleció en sus conciencias la defensa de los intereses económicos de clase.

LOS CUATRO GENERALES DE LA TRAICION

3 } Igualmente agradecemos la vasta y generosa solidaridad internacional de casi todos los países de la tierra, de todos los pueblos del mundo. Ellos conocen la verdad de lo ocurrido en Chile, ellos saben que esta página sangrienta de la historia nacional se inicia asesinando a un presidente de la República.

Y lo han asesinado los mismos generales que hasta el día anterior le garantizaban su lealtad a él y su respeto a la constitución y las leyes. Estos cuatro generales debían su jerarquía al hombre al cual ya estaban concertados para traicionar y asesinar. La gloriosa tradición del Ejército de Chile, por la cual murió el general Schneider, ha quedado para siempre mancillada. Sólo la actitud leal, consecuente, valerosa y honesta del general Carlos Prats, del Comandante en Jefe de la Armada Nacional, Almirante Montero y de algunos altos oficiales detenidos y otros asesinados, salvan, en parte, la honrosa tradición legalista del Ejército chileno.

MIS ACUSADORES SON LOS ACUSADOS

Estamos firmemente dispuestos a continuar esta heroica lucha. La resistencia irá creciendo a medida que el terror desatado por la Junta Militar, su incapacidad para resolver los grandes problemas nacionales y su abierta complicidad con los empresarios monopolistas, con el imperialismo yanqui, se hagan más patentes. La dictadura militar no ha logrado la respuesta a ninguno de los grandes problemas. Por el contrario, todos se han agravado.

En sólo dos meses, han alzado los precios en una proporción mucho mayor que en los últimos veinte años. La carestía ha aumentado en un grado pavoroso. Todas las medidas económicas perjudican fundamentalmente a la clase obrera, a los campesinos y, en general, a todos los sectores sociales de ingresos modestos. Ellas sólo favorecen al gran capital monopolista y a los consorcios norteamericanos. Son los únicos beneficiarios de este golpe militar fascista.

TAREAS DE LA HORA PRESENTE

Como? { Por eso, la gran tarea de nuestro partido y de los partidos que integran la Unidad Popular es fundirse en la lucha de todo el pueblo chileno, de todos los verdaderos patriotas, de todos los auténticos demócratas en contra de la dictadura fascista.

1. Unidad.

4 La férrea unidad de los partidos vanguardia de la clase obrera, Partido Socialista y Partido Comunista, constituye una pieza esencial de la lucha antifascista. La clase obrera y los campesinos serán el núcleo central y los protagonistas de esta lucha histórica. También es indispensable fortalecer la unidad de los partidos Comunista y Socialista con los demás partidos y movimientos de la Unidad Popular, incluso de fuerzas ajenas a ella, pero que son consecuentes con sus convicciones democráticas y libertarias.

La unidad y amplitud de este frente ha surgido espontáneamente, de manera natural, como una necesidad imperiosa para enfrentar y derrotar la barbarie fascista.

Unidad para perseverar en el camino de las grandes transformaciones revolucionarias de nuestra sociedad.

2. Restablecer el régimen democrático.

Esta unidad, además, debe proponerse como objetivo básico el restablecimiento del régimen democrático, de las garantías

individuales, sistemáticamente violadas por la dictadura militar.

3. Defender las conquistas de los trabajadores.

Igualmente, es tarea de este amplio frente patriótico, luchar por la defensa de los derechos de los trabajadores hoy aplastados. Se ha colocado fuera de la ley a la Central Unica de Trabajadores; se ha liquidado el derecho a sindicalizarse; se ha prohibido el derecho de formular pliegos de peticiones y se ha suprimido el derecho de huelga.

La defensa de las conquistas de la clase obrera y de los campesinos logradas bajo el gobierno de la Unidad Popular constituye una tarea primordial de los revolucionarios y de todos los auténticos demócratas y patriotas.

4. Lucha prolongada.

También debemos prepararnos y organizarnos para la lucha prolongada, inevitablemente victoriosa. La conciencia del pueblo y del proletariado chileno es demasiado alta; su tradición de lucha demasiado larga; su voluntad indomable de ser libre demasiado profunda para declararse vencido por una camarilla militar de traidores.

5. Lucha de masas.

Esta lucha debe ser una lucha de masas, de masas unidas, de masas organizadas, de masas disciplinadas.

En ella tienen cabida y deben participar todas las organizaciones de masas.

6. Dirección unica.

Pienso que será también tarea primordial constituir una dirección unica de las fuerzas revolucionarias, democráticas y populares que luchan en contra de la tiranía militar fascista.

7. No cabe el terrorismo.

En estas luchas no cabrá acciones aventureras ni operaciones terroristas. Estas sólo servirían de justificación a la Junta Militar para desencadenar nuevos crímenes y represiones y, además, les permitiría resolver sus propias y graves contradicciones internas.

8. Libertad para los prisioneros políticos.

Debe exigirse libertad para Luis Corvalán, Secretario General del Partido Comunista, libertad para Anselmo Sule, Presidente del Partido Radical, libertad para Oscar Garretón, Secretario General del MAPU. Libertad para los dirigentes de la Izquierda Cristiana, del MIR y de mis queridos compañeros socialistas, hoy encarcelados y torturados. Que cesen los juicios sumarios y secretos, los fusilamientos bajo cualquier pretexto, las condenas a presidio perpetuo sin sujeción a ninguna norma de derecho. Todo inculpaado debe tener su abogado y los juicios deben ser públicos.

9. Respeto del derecho de asilo.

Debe exigirse el cumplimiento de los tratados internacionales suscritos por Chile, entre los cuales se encuentra el derecho de asilo, institución latinoamericana respetada incluso por las peores dictaduras del continente y, en cambio, desconocidas por la tiranía fascista.

10. Solidaridad internacional.

La solidaridad de los pueblos del mundo y de todos los países es imprescindible y necesaria para el desarrollo del proceso de liberación del pueblo chileno y debemos fomentarla aún más.

La Junta de militares fascistas siente el repudio universal

por sus crímenes y los horrores cometidos. Sabe que se encuentra aislada del apoyo de los pueblos del mundo. Que sólo cuenta con la ayuda de los altos círculos financieros e imperialistas de los Estados Unidos y de otros países capitalistas. En cambio, es unánime el apoyo de los hombres, mujeres y jóvenes libres de la tierra.

Con nosotros están los pueblos libres del mundo. Los países socialistas, la Unión Soviética, la Revolución Cubana, los movimientos populares, revolucionarios y de liberación de América, África y Asia, muchos gobiernos incluso de Estados capitalistas, lo mejor de la intelectualidad mundial.

V e n c e r e m o s

La gran batalla por la libertad recién ha comenzado. Como ha dicho nuestro compañero Salvador Allende, en medio del fuego homicida fascista desencadenado por la camarilla militar: "Así se escribe la primera página de esta historia. Mi pueblo y América escribirán el resto".

Pueden ver la certeza nuestro heroico e inolvidable compañero Presidente, mártir de la libertad y de la dignidad de Chile, de América y de los pueblos esclavizados de la tierra, que continuaremos escribiendo las páginas que han de seguir, hasta concluir el capítulo más triste, negro y sangriento de nuestra historia.

VENCEREMOS!